

Hablamos con Don Eduardo Fernández, Ceramista

Nicolás del Hierro

Fue este un nombre que se nos escabulló entre la duendografía de la informática o de la imprenta en nuestra BESANA anterior: Eduardo Fernández. Su tienda, *Suspiros de Madrid*, está ubicada en la Plaza Mayor de esta Villa y ya con sólo detenernos en la puerta, los ojos y la sensibilidad disfrutan del sentimiento que el arte transmite al espíritu. Su fachada atrae la atención de cualquier caminante que observador, bajo los arcos, la contemple. Allí, en primer plano, se encuentra el imán artístico del ojo; luego, en el interior, un abigarrado mundo de la estética nos envuelve a modo de artículos para regalo, azulejería representativa y escudos heráldicos, nombres de calles, las calles mismas mostrando su perspectiva y su relieve, y la simbología de los típicos vendedores que voceaban sus productos por el Madrid recoleto de los Austrias, el Barrio de las Musas o la Puerta del Sol. Estamos hablando de porcelana y cerámica artística, la que va desde la figura vertical al azulejo, desde la esencia del trazo y

el dibujo al color y al calor que el horno del ceramista fortalece y las hace consideración de la belleza. Eduardo Fernández, madrileño de la calle del Barco, crecido en sus orígenes profesionales matriculándose en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, en la cercana calle de la Palma, y posterior en la Escuela de Cerámica, ama nuestra Casa Regional, de la que es socio desde hace muchos años y con la que siempre estuvo ligado a través de su creatividad artística. Algunos de los mosaicos que justifican nuestro paso por el tiempo asociativo y buen número de placas para significar a nuestros distinguidos en muy diversas ramas, son testimonio directo de su trabajo. Juntas directivas y Presidentes acudieron a su arte buscando el símbolo que requería la distinción del evento. Así, desde José López Martínez, con quien iniciara sus contactos, nos recuerda a Jesús López Solórzano, a José Pedroche y a Olga. Tan prolongada es su colaboración artística con nuestra Casa.

- *¿Cuántos años lleva en la profesión?*

Desde los dieciséis; y tengo sesenta y cinco...

- *¿Cómo fueron sus comienzos?*

Comencé estudios en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos; luego, en la Escuela de Cerámica, donde conseguí una beca durante tres años. Al terminar estos, me coloqué en talleres; aquellos talleres de posguerra, un jefe con un par de ayudantes y un aprendiz, pero que fueron necesarios, porque fue una época de grandes decoradores, grandes artistas.

- *¿Existen hoy día esos talleres o se aprende desde escuelas superiores?*

Hay escuelas y también se trabaja en talleres, pero ya a nivel más industrial. Sigue habiendo talleres artesanales, pero son muy pocos y casi todos a nivel familiar, los que pasan de padres a hijos.

- *El maestro ceramista ¿lo ha de ser también del dibujo, el grabado, la pintura...?*

